



















**E**l hombre grave y melancólico de los gruesos anteojos se cansó de coquear con el microscopio, de verme reflejado en tubos de ensayo; de renocer el tacto misterioso de las begonias.

El hombre grave y melancólico de los gruesos anteojos sintió — muy adentro — que tenía que abandonar ese silencioso mimetismo de grillo, aquella hazaña concentrada, mineral.

Se había cansado alguna vez de esperar, y por eso los cuarcos y los bulbos habían ido a habitar su celda.

Las plántulas de cebada sintieron el sol a través del cristal, y comenzaron su fotosíntesis.

El hombre grave y gris se cansó de estudiar.

Lo logró el reconocer, que no siempre había sido todo así, que en algunas noches desveladas había abierto su corazón a la silenciosa paz de los seres humanos.

El corazón del hombre grave y rojizo era un pedazo de caucho.

Pero él había recordado, y entonces se cansó de los isotopos y de las planillas milimetradas.

Pensó que podía hacer que los otros reconocieran aquel espulso por alauces y catadiscos; aquellos ojos que habían mirado de frente; aquellas manos que tocaban un platón; las corbatas multicolores, los paños de baño.

El hombre grave y melancólico se cansó de conservar con alambiques, y entonces se perdió por abandonar a veces el laboratorio.

Los conejos blancos chirriaban tumultuosos.

— ¿Jugamos a las nubes? —

— Bueno.

Las cabezas giraban hacia el hombre grave y melancólico que se esforzaba en sonreír.

— ¿Qué que sólo podría interesarle el ajedrez.

— Querías.

— No sé cómo hacerlo.

— Es fácil.

Un infinito camaleón galopó sus cenizas.

— No sé.

# el hombre grave

julio de la torre

PARA "EL LITORAL" SANTA FE  
DANIEL ROSA RENE

Los conejos giraban con sus ojos rojos.

Pensó que no, que había algo más, algo lejano y tristemente perdido a lo que no había existido nunca.

— Siempre el departamento y re-velado.

Pero el hombre grave no había hecho negocio. Su seguridad eran las titulaciones amperométricas.

El hombre grave midió el volumen de sales de la solución; después se quedó la chaqueta blanca y soló

del laboratorio. Las plantas seguían recibiendo sus matemáticos dosis.

Al pasar por el pasillo recordó que un jasmín amarillo se había secado. Tumbó las tijeras y, por los dudas, podó las largas ramitas podridas.

Después se bañó pero quedó seco. Una ameba recorrió el cristal del microscopio y quedó inmóvil sobre su ojo ciego.

— ¿Te quiero.

— Soy feo.

Todo era un desierto escudido y polvoriento.

— No. No soy feo. Soy demasiado lejano.

El hombre grave y melancólico dejó el caso de achisis en la mesita y salió a bañar.

— ¡Incómoda a cenar esta noche.

El hombre grave y gris reconoció algo trágico en ese modo de vestir, en esas condecoraciones que nunca había aprendido, en aquella penosa sensación de estar con otros.

Después miró el reloj. Las agujas lanzaban sus chicharras cinco minutos más tarde.

El hombre grave y gris se puso la chaqueta. Sobre la puerta del ropero colgaba el saco azul, y recordó que en él había estado apoyada una navaja de mujer.

(Por el momento arenal pasó una caravana de camellos encorados).

El hombre gris y grave, mientras repasaba sus obligaciones, reconoció que tendría mucho trabajo toda la semana.

Se lavó bien.

Al pasar por el patio, vio que desde el delgado tronco del jasmín amoroso, la fibra del clima había hecho brotar manojos de hojas leves y brillantes.

El hombre grave y gris de los gruesos anteojos se agachó, y con un ligero temblor tendió entre sus dedos las hojas, palpitantes y vívidas, con una sola intención y tenaz que prestó en sus propias cenizas.

Entonces, hundiendo la cara entre las hojas, fragiles y bellas, las besó.

En el desierto, una lluvia leve y despreciable comenzó a caer.

En la mayoría de los casos, lamentablemente, los estudios generalizadores sobre nuestra literatura adolecen de defectos metodológicos. Esto hace que sean parciales no sólo en cuanto al enfoque literario propiamente dicho, sino en lo que la literatura representa como reflejo de un país. La interferencia de temas, tendencias o ideologías, viene por una parte contra la objetividad de los análisis realistas y, por la otra, contra la aprehensión de las enseñanzas que pueden extraerse de los mismos. Se olvida la concepción de Eliot sobre el término cultura en sus tres diferentes acepciones, según se piensa en el desarrollo de un individuo, de un grupo o de toda una sociedad, con su mutua interdependencia. Por todo eso es oportuna la espi-

## la argentina a través de su literatura

ción de Pasión y suma de la expresión argentina (Editorial Human) en la cual su autor, Juan Pinto, utiliza diversos enfoques para llegar a una visión totalizadora de lo que bien llama "expresión" de todo un pueblo. Este enfoque puede seguirse a través de los diferentes capítulos de la obra, en la cual los elementos espaciales y temporales se convierten geográfica y cronológicamente hasta dar al lector — y no al especialista — no al profano, lo cual es uno de los mayores méritos del libro — la idea clara de un proceso histórico-literario generalmente confuso.

Buenos Aires (en Gran Aldea que se mueve y transfigura), es la primera protagonista de Pasión y suma de la expresión argentina. Juan Pinto toma como punto de partida el centenario, con sus características, sus personajes, sus portos. Y sigue adelante hasta concluir el segundo capítulo — sin exclusiones premeditadas — con todo el panorama de la ciudad hasta hoy.

Los capítulos tercero y cuarto desarrollan el tema "Tiempo y circunstancia", analizando al hombre, su momento, los movimientos modernistas y novecentistas y las nuevas promueciones y generaciones.

Pero como precisaba — y me preguntó si el parol, en este caso, no soy yo mismo — me interesan los capítulos quinto y sexto. Y el séptimo como decorentes de la literatura. Porque Juan Pinto analiza en profundidad y al mismo nivel que lo hace con Buenos Aires todo el proceso literario del interior del país, casi siempre postergado, olvidado o considerado como de segundo plano. Naturalmente, el Litoral figura en este proceso. Y está, en él, por supuesto, las figuras que



JUAN PINTO

deben estar: Mateo Boez, José Pedroni, Luis Guidino Kramer... En fin, no toda la pena amorosa. Basta decir que de la observación de Pinto — que no se diluye en teorías ecotéricas ni en juegos de "mucha crítica" — surgen con claridad los hombres y las obras que significan o significan algo en nuestra región.

Decía que, como descendiente de inmigrantes, me parece bastante de suma importancia el capítulo séptimo. Insisto en esto porque también la presencia del "arrio" es postergado por muchos de nuestros críticos, estudiosos y apólogos, como olvidando lo que otros idiomas han aportado al nuestro, lo que otros hombres y otros nombres han aportado a nuestra nacionalidad.

Es así, sin pretensiones, como Pasión y suma de la expresión argentina, de Juan Pinto, constituye por su amplitud e inteligente metodología un excelente instrumento para descubrir muchas cosas y para conocer a nosotros mismos. Es fácil acceder a la literatura a través de este libro porque detrás de él hay, sin duda, una actitud de honestidad intelectual.

La ubicación espacio-temporal, la descripción física de las regiones, la cronología sin alteraciones, hacen de él un camino directo, sin los barridos que suele poseer el lenguaje cuando discute su propia ciencia y la crítica cuando plantea sus posibilidades de ser una ciencia.

eduardo gudino kieffer

Para EL LITORAL, BUENOS AIRES

## octubre en la piel

No sé que extrañas reminiscencias me engendra este octubre en la piel

No sé, si este sol prestado de verano se quedará en mí por mucho tiempo, pero ahora quiero descolgar de la tarde otras tardes para sentarme en el suelo a pensarlo.

Cuando nos reencontremos, con el tiempo tengencial de la locura, nos recordaremos parapetado entre los árboles, y de todos nuestros viejos tristezas habrá algunos que no recordaremos nunca, los relojes jugarán un tototé en la vereda y sebrás que...

con el sol de octubre en la piel, te he estado esperando.

diana monnier

Para EL LITORAL, SANTA FE

## LIBROS

ESCRITORES HISPANO-AMERICANOS DESDE OTROS ANGULOS DE SIMPATIA

Rafel M. Castagnino (Editorial Nova)

La singular oportunidad ordenada en esta obra de los escritores hispanoamericanos desde otros ángulos de simpatía, es una obra que merece ser leída por todos los que se interesan por la literatura hispanoamericana. El autor, Rafael M. Castagnino, nos ofrece una visión de los escritores hispanoamericanos desde otros ángulos de simpatía, que nos permite conocerlos mejor y más profundamente. La obra está organizada en capítulos que abarcan desde los escritores del siglo XIX hasta los contemporáneos. Cada capítulo trata de un escritor o grupo de escritores, analizando su obra y su contexto histórico y cultural. El libro es una excelente introducción a la literatura hispanoamericana y una obra que merece ser leída por todos los que se interesan por ella.

Una vez más, esta obra de Rafael M. Castagnino es una obra que merece ser leída por todos los que se interesan por la literatura hispanoamericana. El autor, Rafael M. Castagnino, nos ofrece una visión de los escritores hispanoamericanos desde otros ángulos de simpatía, que nos permite conocerlos mejor y más profundamente. La obra está organizada en capítulos que abarcan desde los escritores del siglo XIX hasta los contemporáneos. Cada capítulo trata de un escritor o grupo de escritores, analizando su obra y su contexto histórico y cultural. El libro es una excelente introducción a la literatura hispanoamericana y una obra que merece ser leída por todos los que se interesan por ella.

MANUAL DE DIETOTERAPIA DE LAS ENFERMEDADES DEL ADULTO

Por Jaime Espino Solís (Edit. El Ateneo)

Este libro es una obra que merece ser leída por todos los que se interesan por la dietoterapia. El autor, Jaime Espino Solís, nos ofrece una visión de la dietoterapia desde otros ángulos de simpatía, que nos permite conocerla mejor y más profundamente. La obra está organizada en capítulos que abarcan desde los principios generales de la dietoterapia hasta las dietas específicas para las enfermedades del adulto. Cada capítulo trata de un tema específico, analizando los principios y las aplicaciones de la dietoterapia. El libro es una excelente introducción a la dietoterapia y una obra que merece ser leída por todos los que se interesan por ella.